

Palacio Marqueses de la Algaba





Portada gótico-mudéjar del siglo XV del Palacio de los Marqueses de la Algaba, detalle

más antiguo fechado en el siglo XV de estilo gótico-mudéjar, del que se conservan la torre defensiva, que integra la fachada principal construida íntegramente en ladrillo, y la pequeña torre anexa, que albergaba la escalera de acceso a la anterior.



erdura una espléndida portada, única en nuestra, ciudad, que conjuga en sus dos plantas los dos estilos que conviven en este periodo: el estilo mudéjar de tradición árabe en la parte superior -ver su magnífico friso de alicatado-, y el gótico en la parte inferior, reflejado en el trabajo de cantería.

con un

núcleo

Portada del siglo XVII en la fachada de la plaza Calderón de la Barca



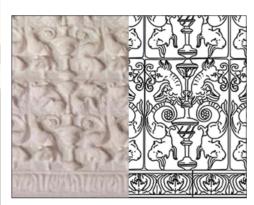
Desde su portada gótica-mudéjar se accede a un amplio vestíbulo abovedado



Capitel de una columna del patio central, detalle



Techo policromado de la sala Doña Leonor, detalle



Frisos de yeserías renacentistas, detalle



Piezas restauradas de un artesonado



A principios del siglo XVII se abrieron sus cinco grandes balcones, cuyo aspecto general sería bastante más compacto en la fachada principal sita en la Plaza Calderón de la Barca



a planta del edificio es de forma trapezoidal. Desde el vestíbulo principal se accede al patio central del edificio, que en su origen contaba con dieciocho columnas de mármol que soportaban las arquerías. Este patio porticado ejerce como organizador de las dependencias dispuestas en tres plantas. Al fondo del mismo se sitúan dos grandes estancias denominadas actualmente Sala Don Rodrigo y Sala Doña Leonor. La primera debe su nombre a Rodrigo de Guzmán, III señor de La Algaba, el cual amplía y remodela con la incorporación de elementos procedentes de Italia, el viejo palacio gótico-mudéjar, convirtiendo el edificio en un ejemplo de palacio del Renacimiento sevillano. La Sala Doña Leonor -por Leonor de Acuña, su esposatiene el honor de albergar la única techumbre original conservada y restaurada de todo el palacio. Se trata de un potente alfarje compuesto por jácenas, solivas y tablazón en disposición ortogonal. La policromía de este alfarje es de estilo plenamente renacentista, con motivos vegetales destacados sobre fondos monocromos alternos -rojos y verdes- completándose su decoración con los escudos de armas de Guzmanes y Acuñas.

n la planta alta se encuentran los dos espacios que integran la actual colección del Centro del Mudéjar, los cuales cuentan con artesonados reconstruidos de madera y frisos de yeserías de estilo renacentista.